



Mensaje diario para el domingo, 22 de diciembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

A las tres de la tarde, a aquellas almas que invocan Mi Eterna Presencia a pesar de las circunstancias y de los imprevistos, Yo concurro internamente para ayudarlas y restaurarlas en Mi Fuente Renovadora.

Por eso, en los momentos límites será cuando deberán estar unidos a Mi Corazón para que solo prevalezca la luz de Dios. Cultiven en este tiempo un espíritu inquebrantable e inalterable ante los cambios bruscos de la vida material, construyan en vuestros corazones una fortaleza tan invencible que nada sea capaz de derrumbarla.

Sepan que Yo, siempre, desde el otro punto del universo, los sostengo en Mis Brazos para llevarlos al Reino de Mi Paz. Sean consecuentes y firmes para estos tiempos finales; el mundo ya está en el umbral de un tiempo anormal, de un tiempo diferente a los que pasaron en los últimos años.

La oración misericordiosa será vuestra llama inapagable, ella será el escudo contra todo mal.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por buscar siempre la Paz de Mi Eterno Corazón!

Cristo Jesús